

tro—ya que la instrucción secundaria nació aquí el año de gracia en que fué fundado el Liceo de Costa Rica?

¿Y el Colegio de Cartago, nido de futuros Presidentes? ¿Y el Instituto Nacional, de San José, donde se criaron maestros, magistrados, ingenieros y autores de ciencias y letras?...

---

Nuestro primer instituto de segunda enseñanza *propia-mente dicha* fué fundado por el Dr. Ferraz, en Cartago, unos 18 años antes que el «Liceo de Costa Rica». Vive todavía con nosotros, por gran ventura, el maestro insigne. Sus discípulos ocupan todavía en el país el más alto rango: Cleto González Víquez, Ricardo Jiménez Oreamuno, Rafael Iglesias Castro, etc... Pero el actual Ministro de I. P. los desconoce a todos ellos, como desconoce los nombres del *Instituto Nacional* y de sus herederos directos el *Colegio Central* y el *Instituto Universitario*. ¿Qué fueron, entre los maestros, Bertoglio, Zambrana, Torres Bonnet, Twilight, Francisco Picado, Juan de Dios Céspedes, Juan Fernández Ferraz? ¿Qué son entre los discípulos de la primer hora, Carlos Gagini (hoy Director de la Biblioteca Nacional), Alberto Brenes Córdoba (juez y profesor), Miguel Obregón (el decano de nuestros geógrafos), Luis Matamoros y Nicolás Chavarría Mora (los decanos de nuestros ingenieros), Francisco Jiménez Núñez (el decano de nuestros farmacéuticos), Manuel Antonio Quirós (Director del Banco Anglo Costarricense), Anastasio Alfaro (Director del Museo Nacional), Ricardo Fernández Guardia (literato de renombre, diplomático, historiador), etc. etc?

Los hombres del actual Ministerio sólo saben del liceo en que hicieron sus estudios o en que habrían debido hacerlos.

ELÍAS JIMÉNEZ ROJAS

Hombre, no; esos son, en clase de Institutos y Colegios, lo que en cronología «persa», fueron para el Rey Fernando VII de España los dos «llamados años», del 12 al 14 del siglo XIX. No de otro modo piensan, ni cogen por otro camino los que suelen andar en eso y hacer lo que mejor parece al bien público.

Siempre pensaba yo en lo mismo sobre el particular, y ahora tengo a mucha honra sentir en ello—como generalmente, en todo lo humano—con los que sienten hondo de todas las cosas, y es a saber: «que sin conocimiento y estima de lo pasado no hay progreso de presente, ni esperanza de mejorar lo venidero»...

Y es que los racionales parecemos distinguarnos de los demás vivientes, en esta vida trinitaria, o trinidad de vida, o triple vida—presente, pasada y futura—donde, como se ha dicho superiormente, «vivimos, nos movemos y somos».

Suyo afectísimo

VAL. F. FERRAZ

---

 Sin conocimiento y estima de lo pasado, no hay progreso de presente, ni esperanza de mejorar lo venidero.